

Diciembre, 2005

# ONTEAIKEN

Boletín de Prácticas y Estudios de Acción Colectiva

# 1

Nº

“Identidad colectiva y colectivos sociales”

ONTEAIKEN (ISSN 1852-3854)  
es una iniciativa del  
Programa de Acción Colectiva y Conflicto Social  
CEA - Unidad ejecutora de Conicet  
[www.onteaiken.com.ar](http://www.onteaiken.com.ar)





## 1. Discusiones teóricas-metodológicas

El artículo “[Crowding In, Crowding Out. The Janus-Faced Role of Group Diversity in Collective Action](#)” de J. Moyersoen y M. Huysentruyt aborda, desde la perspectiva de la Elección Racional, una problemática tan actual como trascendente: la intervención estatal en escenarios conflictivos y los desenlaces posibles de acuerdo a los “incentivos” empleados para inducir acuerdos (cooperación) entre las partes confrontadas.

### - Saukersh

*Por Natalia Bermúdez y Adrián Scribano*

María Natalia Bermudez y Adrián Scribano comentan el trabajo de Moyersoen y Huysentruyt a partir de lo que consideran un interrogante central, aunque invisibilizado: “¿dónde está saukersh, el pulso de los colectivos en juego?” Tal vez el olvido provenga de la elemental analogía entre el vibrar de la sangre y las rebeliones posibles de los colectivos que no desean los incentivos...más allá que esos sean hoy su única manera de sobre-vivir al avance de (como lo manifestara Martí) un gigante que engulle mundos.

Leer más ➔ [Ir a página 1 a 3]

### - Voces subalternas e historia oral

*Por Mauricio A. Neira*

En el plano metodológico, se presentan las reflexiones del colombiano Mauricio A. Neira sobre Historia Oral, herramienta cuyo empleo avanza en América Latina. Lo significativo del rescate de la oralidad en el abordaje de las acciones colectivas reside en el particular modo en que esta propuesta plantea los vínculos entre conocimiento y poder. Es así que fundada en la corriente de los Estudios Subalternos, la Historia Oral emerge como una vía para legitimar voces silenciadas por poderes pretéritos y presentes.

[Leer más ➔](#)

## 2. Movimientos en acción

### - Los movimientos sociales en Bolivia

*Por Dr. Raúl Prada*

Raúl Prada presenta un panorama general de Bolivia desde el comienzo del milenio, en términos de crisis económica y crisis política. En este contexto, los movimientos sociales aunque se gestan en una historia más larga, comienzan a tener una presencia determinante con la marcha por la vida de los mineros como resistencia a las políticas económicas neoliberales. A esto se suma como punto de inflexión la ofensiva de los movimientos sociales durante la guerra del agua, en abril del 2000, en Cochabamba. A partir de esto, presenta tendencias y una agenda abierta para el futuro de los movimientos en Bolivia y en toda América Latina.

Leer más ➔ [Ir a página 4 a 7]

### - Locos de remate

*Por René Martínez Pineda*

En "Locos de remate" René Martínez Pineda, sociólogo salvadoreño, retoma su experiencia de militancia para repensar (y cuestionar) no sólo las formas que adopta la injusticia y cómo la desigualdad de naturaliza, sino también las modalidades, consignas e impacto de las luchas desde una mirada retrospectiva.

Leer más ➔ [Ir a página 8 a 9]

## 3. Mirando de Re-OJO

*Por Natalia Bermudez y Adrián Scribano*

En esta entrega del Boletín, nos adentramos en el desafío de realizar nuevas lecturas de los procesos sociales en marcha, discutiendo algunas naturalizaciones frecuentes entre los analistas y la población en general como así también incentivando el debate y la re-problematización de la realidad argentina y cordobesa, en particular. En un primer ensayo, indagaremos en las relaciones entre variables socio-económicas (Competitividad departamental, IDH, Población con NBI y Población activa) y la distribución de planes de empleo en la Provincia de Córdoba, tomando su división departamental como referencia para las comparaciones. Discutimos en este caso la idea de que los planes sociales se "focalizan" en las zonas con condiciones de vida relativamente más desventajosas.

Leer más ➔ [Ir a página 10 a 16]

## 4. Movimientos en la Red

➔ enREDando - Comunidades en red

<http://www.enredando.org.ar>

➔ Red de Investigadores Latinoamericanos

<http://www.insumisos.com/>

➔ Movimiento Trabajadores Desocupados (MTD)

<http://www.colectivonph.com.ar/mtd/230505.htm>

➔ Mujeres al Oeste

<http://www.muieresaloeste.org/>

➔ Trabajadores Desocupados de la Argentina

<http://www.solidaridadesrebeldes.kolgados.com.ar>

➔ COB organiza una cumbre de trabajadores

<http://www.bolpress.com/sociedad.php>

## 5. Novedades del Programa

### - Seminario sobre movimientos sociales de género en América Latina

Durante los días 7 y 8 de Octubre tuvo lugar en el Centro de Estudios Avanzados (CEA) el Seminario "Movimientos sociales de género(s) en América Latina: una perspectiva desde los estudios queer" dictado por el Dr. Carlos Eduardo Figari. El mismo contó con el aval de la UNC y de la UNVM. Esta actividad fue organizada con el fin de reflexionar sobre la variedad de enfoques disponibles al momento de abordar los movimientos sociales de género en la región, como así también discutir las implicancias teóricas y prácticas de los distintos posicionamientos. A continuación, reseñamos la presentación de estas jornadas a cargo del Dr. Adrián Scribano y la introducción del curso realizada por el Dr. Carlos Figari.

Leer más ➔ [Ir a página 17 a 18]

### - III Cumbre de los Pueblos

En la primera semana de noviembre tuvo lugar la III Cumbre de los Pueblos en la ciudad de Córdoba. A partir del trabajo de la "Coordinadora de Organizaciones Autoconvocadas" se instaló en la Plaza San Martín la "Carpa de la Dignidad" con el objetivo de "dar continuidad a la lucha que nos ha unido en todo el hemisferio, contra el ALCA, los TLC, la Deuda Externa, la Militarización y la Pobreza". Adhiriéndose a la propuesta el "Programa de Acción Colectiva y Conflicto Social" estuvo presente en diversas actividades que se desarrollaron en toda la semana; donde "La carpa" fue sede de paneles temáticos y diversas actividades culturales. Las actividades concluyeron el día viernes con una gran marcha que finalizó con un evento

musical en la Plaza San Martín. Pedro Lisdero, comenta y describe las actividades más destacadas de una semana de irreverencia con "el acento cordobés".

Leer más ➔ [Ir a página 22]

## Saukersh<sup>1</sup>

Algunas reflexiones sobre el artículo "Crowding In, Crowding Out. The Janus-Faced Role of Group Diversity in Collective Action". de J. Moyersoen y M. Huysentruyt (2005)

---

Por María Natalia Bermudez y Adrián Scribano

Queremos proponer una re-lectura teórica del artículo, una que al apropiarse de lo que los autores dicen, rompa con sus supuestos. Estos se hacen presentes en diversos pasajes de un modo tan explícito e incontrovertible como es posible desde una perspectiva de los procesos sociales fuertemente legitimada en los círculos académicos y entre los decisores políticos; pero que por esa circunstancia, no excluye interpretaciones alternativas de los fenómenos en juego.

### Acerca del Título...

Es muy interesante que un artículo sobre decisiones racionales en y por colectivos comience con dos problemáticas típicas de la teoría política más clásica: la alusión de lo colectivo como masa y la explícita referencia a Janus (o Jano).

Le Bon en el Prólogo de su **Psicología de las masas** afirmaba:

*El estudio de los fenómenos sociales no puede ser separado del de los pueblos en medio de los cuales han surgido. Desde el punto de vista filosófico, estos fenómenos pueden tener un valor absoluto. En la práctica, sin embargo, sólo tienen un valor relativo.*

Estas palabras del creador de tipificaciones de masas, (heterogéneas-homogéneas, etc.) debe llamarnos a reflexión respecto al “carácter” de una propuesta que busca universalizar los procesos de formación de los colectivos en múltiples institucionalidades sin percibir las condiciones de surgimiento de los mismos.

Jano es el dios romano de las puertas y las ventanas, que abre y cierra, que posibilita e imposibilita. Un dios representado con la doble faz de su rostro oponiendo una cara a otra, pegadas desde el cuello. Un mismo dios con dos caras. Una diversidad de grupos con dos “destinos”: el ser incentivados o el ser persuadidos. Una cadena de decisiones donde la amenaza es el ¿alcanzará para que no se pase a la otra cara?

### Acerca del contenido...

La selección de los ejemplos y los criterios que la orientan dan un perfil de los lineamientos que siguen teorizaciones orientadas al “control” de ciertas situaciones. En este caso, el problema que dispara la reflexión de estos autores consiste en escenarios atravesados por tensiones a los que se aspira a “pacificar” mediante el empleo de “incentivos” (facilitados por una o varias potencias) que estimulen la sinergia (acuerdos y cooperación) entre los actores confrontados (cuestión de la “heterogeneidad”).

---

<sup>1</sup> En idioma Tehuelche, significa “pulso”.

Si bien la Elección Racional es sugerente por su promesa de versatilidad analítica y potencial predictivo, lo cierto es que el análisis de estrategias desprovisto de marcos de referencia más amplios y el “olvido” de las condiciones materiales de lo colectivo como un “particular determinado” da como resultado la construcción de fenómenos que están lejos de las realidades más autónomas y muy cerca de lo heterónomo de colectivos inducidos desde el sistema como colchón del conflicto.

En este último sentido, y con referencia al espacio internacional, no parece ilógico que el interés se pose ahora sobre la problemática de la "diversidad de grupo" en locaciones estratégicas toda vez que las divisiones prefijadas desde la Segunda Posguerra en adelante muestran su ineficacia en forma contundente.

Si en cambio pensamos en la conflictividad latente o manifiesta al interior de las sociedades contemporáneas, no es del todo incomprensible el abordaje de los factores que incentivan la “cooperación” entre elementos diversos desde la perspectiva del mantenimiento y reconstrucción de la vigencia de ordenamientos determinados. En síntesis, la heterogeneidad parece cobrar trascendencia teórica desde un discurso que la esgrime como meta y como valor a la vez.

Así pues, no cabe analizar la “razonabilidad” de los resultados como un atributo intrínseco a los mismos, sino más bien como un patrón externo de evaluación de distintas modalidades de canalización del conflicto. Por otra parte, tampoco cabe asignar a los participantes la potestad exclusiva de crear o deshacer vínculos, reconociéndoles lógicas de comportamiento instrumentales que estarían en la base de los arreglos sociales en vigor.

Sólo la hipótesis del “free-rider” parece escapar en parte a estos cuestionamientos si se consideran las variadas formas que puede tomar la resignación. No obstante, es el tipo de supuesto que justamente buscaría desterrar un enfoque como el de los autores, que reniega de la pasividad y atomización de los sujetos al orden (¿por contrariar cierto tipo de ideales democráticos?) tanto como de la desorganización, de las tensiones y de los eventos disruptivos.

### **A modo de no cierre...**

Un dato de la narración de los autores es que, de un modo u otro, reseña el punto de vista del “Dador”, del que administra los incentivos, duros y blandos. Desde la mirada de la objetificación de las demandas, éstas son traducidas bajo la forma dinero, o bajo una nueva modalidad de lo que otrora en el “Estado de Bienestar” eran considerados bienes salarios: educación, planes de salud, capacitación de líderes, entre otros.

Otra particularidad que puede ser notada es el juego entre:

- neutralidad y un distanciamiento "prudente" de los intereses en juego (incluidos los propios de los analistas)
- una aproximación "políticamente correcta" y suficientemente abstracta en su presentación, aunque denunciando orientaciones políticas e ideológicas concretas en la geografía de las selecciones temáticas sobre las que recae (o deja de recaer)

De este modo, desde nuestra perspectiva la pregunta invisibilizada es ¿dónde está *saukersh*, el pulso de los colectivos en juego? Tal vez el olvido provenga de la elemental analogía entre el vibrar de la sangre y las rebeliones posibles de los colectivos

que no desean los incentivos...más allá que esos sean hoy su única manera de sobrevivir al avance de (como lo manifestara Martí) un gigante que engulle mundos.



## Los movimientos sociales en Bolivia

---

Por Dr. Raúl Prada<sup>1</sup>

**A**l iniciar el nuevo milenio de la era cristiana, en Bolivia estalla una de las más grandes crisis de su historia, crisis múltiple, que atraviesa distintos planos de su composición estructural. Hablamos de una crisis económica galopante, en parte, por lo que tiene que ver con la crisis que arrastra el capitalismo desde la década de los setenta, en parte con los efectos destructivos de la aplicación de medidas neoliberales, llamadas del ajuste estructural, en pleno contexto de la globalización. Crisis política, que podemos caracterizar como crisis de la democracia formal, instaurada en 1982 como conquista popular, después de la huelga de hambre de las mujeres mineras. Esta democracia sufre su primer colapso cuando un Congreso, copado en su mayoría por las representaciones de la derecha termina haciendo imposible el gobierno de la Unidad Democrática y Popular (UDP). La conspiración de los sectores empresariales y de los parlamentarios conservadores termina creando una situación insostenible, desde el punto de vista de la ejecución y legalización de políticas de Estado. El gobierno de Hernán Siles Suazo se ve obligado a renunciar un año antes de cumplida su gestión. A esta situación colabora la oposición de los sindicatos obreros y de organizaciones de izquierda opuestas a la UDP, que demandan el cumplimiento de medidas concretas a favor de las clases explotadas y la nación dependiente. La caída de la UDP va a traer como consecuencia la llegada al poder, después de las elecciones de 1985, de una coalición de derecha, llevando a la presidencia a nada menos que a Víctor Paz Estensoro, quien comienza el ciclo de políticas neoliberales, con un paquete de medidas de shock, para parar la hiperinflación. Este gesto político borra con el codo lo que se había escrito con la mano. El hombre que había firmado la ley de nacionalización de las minas en 1952 y la ley de reforma agraria en 1953, termina conculcando las medidas revolucionarias de aquel entonces, entregando en su última gestión los recursos naturales y la economía del país a las transnacionales, en pleno encadenamiento de la mundialización capitalista.

Los efectos de las políticas neoliberales se hacen sentir en la cuarta gestión de lo que se ha venido a conocer como el período de la democracia pactada, pactada entre los llamados partidos tradicionales de la derecha neoliberal, en la segunda gestión de los gobiernos de Gonzalo Sánchez de Lozada, esto es en el lapso de la segunda mitad de la década de los noventa. Aunque estos efectos demoledores sobre la economía nacional y el bienestar social comienzan a sentirse desde las primeras medidas de ajuste estructural aplicadas, la acumulación de los efectos son desastrosos después de doce años de políticas neoliberales. La pauperización alarmante de todas las clases, incluyendo a las clases medias, es una de las señales del deterioro extendido en la sociedad, salvo, claro está, con lo que ocurre con el pequeño sector oligárquico y la casta política, que terminan beneficiándose con la crisis y en la crisis. La desaparición del aparato productivo, el paro, la desocupación, la virtualización de la economía, son otras señales de los efectos destructivos de lapso del neoliberalismo en los escenarios nacionales. Estos efectos negativos en las condiciones de vida de la población forman parte del caldo de cultivo de los movimientos sociales recientes en Bolivia y en América Latina.

---

<sup>1</sup> Docente e Investigador. Coordinador del Doctorado de Epistemología de la Universidad Autónoma Gabriel René Moreno, Bolivia. Integrante del Colectivo de Investigación La Comuna.

Si bien es cierto que los movimientos sociales se gestan en una historia más larga, se enganchan con los ciclos largos de las luchas sociales, los recientes movimientos sociales comienzan, de manera determinada, al inicio mismo del período neoliberal, con la marcha por la vida de los mineros, en un intento desesperado de revertir el curso de los acontecimientos que se venían encima. Este período de gestación forma parte de la etapa de resistencia de las organizaciones sociales a las políticas económicas. Indudablemente debemos contar en esta narrativa con la emergencia de los movimientos indígenas de la Amazonia y el Chaco. La marcha por la dignidad y el territorio marca un hito importante en la historia de los movimientos sociales. Se incorporan a las luchas sociales contingentes indígenas que habían sido ignorados por el Estado y sometidos a la sombra por los terratenientes y las oligarquías del oriente del país. Hasta el año 2000 se desarrollan una gama de movilizaciones de sectores afectados por las políticas privatizadoras y las políticas de interdicción de la hoja de coca y desarrollo alternativo. Todas estas movilizaciones son significativas por las formas de resistencia que desatan contra los gobiernos de los partidos de la coalición de derecha, contra el marco aplastante de privatización y transnacionalización, contra la espiral de corrosión y corrupción social y política que acompañan al descarnado neoliberalismo. Empero, todos estos procesos son todavía de resistencia. Los movimientos sociales inician su ofensiva durante la guerra del agua, en abril del 2000, en Cochabamba.

A partir de la guerra del agua el mapa político de Bolivia se modifica sustantivamente. Quedan en suspenso los partidos tradicionales, quedan suspendidos los poderes tradicionales del Estado, el poder legislativo, el poder judicial y el poder ejecutivo. La iniciativa se encuentra en manos de las organizaciones sociales y de los instrumentos políticos de los sindicatos y comunidades. Después de la guerra del agua, en septiembre del 2000 se da lugar a un gigantesco bloqueo de caminos que paraliza el país. Es un bloqueo de campesinos e indígenas. Quizás el antecedente inmediato a este bloqueo se encuentre en el bloqueo nacional de caminos de 1979, cuando la CSUTCB de aquel entonces, bajo la dirección de Genaro Flores, toma el control de los caminos, haciendo conocer una serie de demandas campesinas, además de oponerse a los fraudes electorales de los militares, que todavía se encontraban en el poder. La diferencia con aquel bloqueo de caminos es que el de septiembre del 2000 se genera en un contexto distinto y sin presencia de los partidos de izquierda, tampoco se encuentra presente el katarismo, la ideología indianista y las organizaciones políticas indígenas, conformadas en la década de los setenta. Es otro indianismo, más radical, vinculado a un marxismo crítico al izquierdismo, entonces un marxismo indianista, el que juega un papel importante en el desenvolvimiento de las acciones de masa. Las distintas marchas cocaleras cruzan el lapso de la ofensiva de los movimientos sociales. Se suman las marchas de prestatarios, jubilados y rentistas, además de los gremialistas y maestros. Repárese la figura esporádica de los legendarios mineros con sus guardatojos y dinamitas, después del motín policial de febrero del 2003. Llegamos así a una de las cumbres de la curva de los movimientos sociales, que se sucede en octubre del 2003. Acontecimiento conocido como la guerra del agua. Se expulsa al gobierno neoliberal de Sánchez de Lozada y se transita hacia una incierta transición política, después de una sustitución constitucional. Los movimientos sociales viven una especie de reflujo, espectando y esperando el cumplimiento de medidas favorables, durante el gobierno de transición de Carlos Mesa, quien fuera vicepresidente del anterior presidente expulsado por una insurrección pacífica. Se abre un nuevo horizonte político. Los movimientos sociales imponen una agenda, la llamada agenda de octubre, que de manera sintética se expresa en la exigencia de la nacionalización de los hidrocarburos y la convocatoria a una Asamblea Constituyente.

La transición resulta siendo sinuosa además de incierta. El gobierno de Carlos Mesa y el Congreso no cumplen con la demanda de los sectores sociales. Prefieren oscilar hacia la derecha, dejándose presionar por las oligarquías regionales y por las empresas trasnacionales. Durante esta etapa de vacío político, vacío que deja el reflujó de los movimientos sociales, la derecha conspira con todos sus recursos, monopolio de los medios de comunicación, con el congreso, con los organismos multilaterales, con las trasnacionales, y hasta con el mismo gobierno, al que le imponen su propia agenda, a través de concentraciones y cabildos. Por lo menos dos son importantes, el cabildo de junio del 2004 y el de enero del 2005. Ambos efectuados en la ciudad de Santa Cruz. El gobierno de transición, en medio de dos agendas, las de los movimientos sociales y la de las oligarquías regionales, en medio de dos fuerzas encontradas, termina colapsando. El presidente renuncia. Este hueco en la presidencia obliga a una segunda sustitución constitucional, que trata de ser aprovechada por la derecha para imponer un gobierno de acuerdo a sus intereses. Conspira para imponer una sustitución constitucional que llegue al presidente del congreso, Hormando Vaca Diez, hombre plenamente a fin a los intereses de la oligarquía y de las trasnacionales. Empero, como salido de su letargo, los sectores populares reaccionan ante esta embestida y vuelven a tomar el territorio nacional y las ciudades importantes del país. La lucha esta vez se sucede en todo el territorio, trasladándose gran parte del conflicto al oriente, a Santa Cruz de la Sierra, donde concentraciones multitudinarias de colonos, campesinos e indígenas, bloquean por el norte y el sur a la ciudad. El desenlace de este conflicto, que parecía prosperar hacia una guerra civil es la capital del país, Sucre. El congreso se traslada a Sucre para poder sesionar, escapando de la sede de gobierno, la ciudad de La Paz, que se encontraba completamente convulsionada. Una vez arribados los parlamentarios a Sucre, la capital es tomada por los movimientos sociales. Los ayllus, los sindicatos campesinos, los maestros, organizaciones cívicas y de estudiantes, llegan en la tarde los mineros, quienes dan un ambiente de mayor beligerancia, enfrentándose con dinamitas a la policía. Llegan con un muerto, después de un enfrentamiento con el ejército, en las cercanías de la ciudad. El ambiente se encuentra completamente caldeado. En estas circunstancias, ante una gigantesca expansión del movimiento social, ante la evolución intensiva de los eventos, el desenlace no se deja esperar. El movimiento social para en seco la conspiración de la derecha. El resultado es otra sustitución constitucional, esta vez en la persona del presidente de la Corte Judicial. Ingresando con esto a una nueva coyuntura electoral, plagada de la huella de seis años de luchas sociales. Elecciones que deben garantizar la Asamblea Constituyente y el referéndum autonómico.

El panorama de los movimientos sociales, en lo que llamaremos la historia reciente, muestra ciertas tendencias, que es conveniente analizarlas. Una de ellas es la sorprendente acumulación de fuerzas que se ha dado lugar a lo largo de seis años de luchas sociales, desde la guerra del agua, abril del 2000, a la segunda guerra del gas, pasando de octubre del 2003 a mayo y junio del 2005. Este ascenso constante de los movimientos sociales exige una salida política. Esta salida política tiene que ver con trascender los horizontes históricos heredados, tanto por la República criolla, los períodos liberales, incluyendo el último período neoliberal, el modelo capitalista, en su cuarto ciclo, bajo la égida del ciclo norteamericano, particularmente en su versión dependiente, en lo que respecta a los países periféricos. Una Asamblea Constituyente, verdaderamente constitutiva, pensada como instrumento democrático del poder constituyente de las multitudes, parece ser una de las salidas a este proceso beligerante. Otra tendencia, que puede ser característica en esta historia reciente, es la preeminencia de las bases sociales, del control social, de la gestión asambleísta, impuesta por los actuales movimientos sociales. Esta situación nos muestra la emergencia de

modalidades de la democracia radical. Estas prácticas pueden repercutir en las nuevas formas de Estado que emerjan de la crisis. Otra tendencia, compartida por los países de la región, tiene que ver con la inclinación electoral a las nuevas versiones de la izquierda. En Bolivia esto tiene que ver con el crecimiento del Movimiento hacia el Socialismo (MAS). Otra característica, que parece ser particular de los países con presencia demográfica indígena, es el condicionamiento de la complejión cultural multinacional. Esto exige pensar la democracia en el contexto de las demandas de las nacionalidades, identidades colectivas y pueblos indígenas. Tomando en cuenta, por el momento, estas tendencias y estas características de los movimientos sociales, se observa también, que quizás debido a la rápida evolución de los acontecimientos, el desplazamiento de las luchas sociales no termina dibujando el perfil de los sujetos sociales, no termina de conformar un contenido político, no se culmina en un proyecto político. Se viven las circunstancias como vienen, improvisando y con propuestas inacabadas. Por esta razón es indispensable, construir espacios de deliberación y reflexión colectivos, que permitan consolidar lo ganado en términos de un intelecto general autonomizado, en el diseño de un proyecto político compartido.

Un encuentro en noviembre de los movimientos sociales de América Latina y el Caribe puede coadyuvar a dos aspectos importantes en el fortalecimiento de los movimientos sociales:

- a) Lograr compartir experiencias locales, nacionales y regionales a escala continental.
- b) Lograr un análisis comparativo del recorrido de los movimientos sociales.

*Sociología y otros Demonios (246)***Locos de remate**Por René Martínez Pineda<sup>1</sup>

Casi me siento tentado a empezar con el utópico: “Había una vez, en un país lejano”, porque parece un cuento lleno de personajes míticos, por sufridores; porque es una historia que, aunque se cuente una, otra y otra vez, siempre empieza y termina igual; porque siendo una verdad lapidaria, incuba sentimientos equivocados. Así que se lo voy a contar de otra forma aunque, al final, termine siendo eso: un cuento que suena bonito para quien lo lee, y eso basta para olvidar lo feo de quien lo vive.

Pasamos encerrados una semana ¿o fue una vida? Ya no lo recuerdo bien porque mido el tiempo en inviernos y no en días, y mis inviernos son muy largos. Afuera, un diluvio de cenizas anunciadas y aguas sin dueño nos impedían trepar la noche -como todas las noches- con los ojos cerrados, única forma que conocemos para olvidar las deudas y el ayuno y la hija que tuvo que maquillar su honor con focos rojos.

Adentro, un infierno apretado convertía en indócil el tronar de dedos y las paredes cerraban sus puños sobre nuestras espaldas para embargarnos el aliento. Más adentro, la densa oscuridad lo cubría todo, todo, con sus párpados glaciales, e invitaba, como siempre, o como sólo entonces, a compartir la tortilla, la colcha, la camisa, los frijolitos, la mujer, el velorio, el llanto, el rezo. Muy adentro, el miedo, la resignación, la impotencia, el frío, la estupidez, la cobardía... el discurso presidencial del "sueño salvadoreño" abriéndose camino entre los necios escombros de la miseria... y, entonces, el sol salió, y parecía que nunca hubiese estado ahí; y parecía que su corola ardiente intentaba rearmar las anatomías rotas hasta dejarlas como intactas. Y fue como que nunca lo hubiésemos visto así: tibio, alegre, sanador, anímico, como si nada hubiera pasado, como si la montaña jamás hubiese vomitado sobre nosotros todo el asco que nace de la grama negra y del sol rectangular; como si la quebrada encantada -donde hace siglos se bañó una princesa de jade para convertir en un dios bueno a Tlaloc- no hubiera aullado a nuestros pies.

Nosotros estábamos acurrucados, juntitos, temblando, calentándonos con el vaho del amor que nace en las esquinas sin futuro, en los techos caridosos, en las paredes varicosas, en los vientres que no saben de domingos ni de regalos en mayo. Así estábamos: incompletos, dogmáticos, óseos, lácteos, esperando que pasara de largo el bufido nauseabundo del azufre; que pasara sobre nuestras cabezas el gemido líquido del progreso -como lo hicieron las plagas de Moisés- sin dañarnos mucho, para sentir de nuevo la alegría del pan duro, para hacer del hijo una súplica eficaz que nos permite comer mejor cuando somos albergados que cuando somos ciudadanos. Y aquello fue como un deambular desnudo en la placenta de un deslave sin origen y terminar arrodillado, terriblemente arrodillado, inexplicablemente solo y aterido, apretando un cuerpecito pálido contra nuestro pecho en un acto de agonía inhumana, apretándolo con

---

<sup>1</sup> Sociólogo. Magíster en Educación Superior. Prof. de la Carrera de Sociología Universidad de El Salvador (Centro América) y Columnista de Co-Latino (Diario Cooperativo de El Salvador) e-mail: [renemartezpi@hotmail.com](mailto:renemartezpi@hotmail.com)

fuerzas para devolverle el calor ahogado, pero, fue inútil, porque el corazón también se nos puso pálido y reptil.

Pasamos encerrados una semana ¿o fue una vida? sin darnos cuenta de que no teníamos adobe; sin darnos cuenta de que en nombre nuestro crecían las cuentas de ahorro de unos pocos y se ampliaban las barrigas de las bodegas de otros, porque aún tienen inventariadas las láminas que nos mandaron para el terremoto de hace veinte años; sin darnos cuenta del insomnio obligatorio y prefabricado por un proceso de enculturación que hizo a un lado las tradiciones de bahareque para dedicarse, únicamente, a rumiar ciprés; sin darnos cuenta de que cada vez es más difícil sobrevivir a los fines de año que gustan llorar a mares sobre nosotros; sin darnos cuenta de que somos más famosos que los ricos porque nuestra foto aparece todos los años en las páginas rojas; sin darnos cuenta de que el camión que limpia lo que queda de nuestras casas tiene las placas untadas de cemento; sin darnos cuenta de que el país que vivimos y el país en que nos dicen que vivimos no son el mismo; sin darnos cuenta de que somos como el perro callejero que siempre

vuelve por otro golpe.

Pasamos encerrados una semana ¿o fue una vida? viendo gentes apiadarse de nosotros; lanzándonos maíz desde muy lejos, desde sus vidrios anochecidos y blindados, como quien da de comer a animales sospechosos de sarna... sonriéndonos fijamente desde las pantallas con sus bocas de pájaros... saludándonos con un triste juguete en una mano y una alegre bandera en la otra... escuchándonos mientras hacían cuentas de un dinero que jamás hemos visto... poniéndonos su hombro, por un instante, para evadir un sentimiento de culpa que no logramos descifrar como la glándula lagrimal desde la que manan nuestras vidas.

Pasamos encerrados una semana ¿o fue una vida? Al fin y al cabo es lo mismo, porque el río sucio que nos arrebató lo que más amamos nos corre por las venas y eso convierte nuestro corazón en un pantano, un pantano que ya es un lugar cómodo para nosotros desde el momento en que no sentimos vergüenza cuando un niño nos dice "papá", o cuando su grito se ahoga en nuestras manos abiertas antes que en el río.

Pero, muy en mis adentros, siento ganas de sentir vergüenza; siento ganas de ser grito rotundo. Y, sin embargo, la falta de vergüenza es la que termina ganando la batalla porque siempre renacemos en las fauces del invierno.

He llegado a la conclusión universal de que estamos locos, porque se necesita estar locos para no volvernos locos con tanto dolor; porque se necesita estar locos de remate para creer que es natural que los padres entierren a sus hijos; porque se necesita estar locos, locos de atar, para creer en "el sueño salvadoreño" que nos venden por televisión.

## Si fuera cierto... ¿qué?

---

Por María Natalia Bermudez

**E**sporádicamente tomamos conocimiento de cifras descriptivas del rumbo de la economía y del destino de los habitantes del país o de regiones particulares. Sin embargo, lo usual es que tanto la producción de aquellos indicadores como su difusión sean fragmentarias. En otras palabras, nos encontramos ante estadísticos cada vez más específicos, dados a conocer con distinta frecuencia por distintas vías (sitios de organismos oficiales en Internet incluidos los de Estadísticas, diarios y revistas especializadas, medios televisivos y radiales, informes de coyuntura y publicaciones diversas).

Con esto en mente, sostenemos el valor y necesidad de incentivar interpretaciones de la realidad construidas en base a la conjunción de datos de una o varias fuentes en cuanto aproximación a los procesos socio-económicos (y políticos) en marcha. Esperamos que el cambio de perspectiva permita echar luz sobre tendencias aparentemente caóticas e inaprensibles.

En esta primera entrega, indagaremos en las relaciones entre variables socio-económicas (Competitividad departamental, IDH, Población con NBI y Población activa) y la distribución de planes de empleo en la Provincia de Córdoba, tomando su división departamental como referencia para las comparaciones.

Una aproximación inicial a las cifras exhibidas en el cuadro, mostró la pertinencia de analizar por separado la situación en los diez departamentos más competitivos de la provincia, por una parte, y en el resto, por la otra. La línea azul que divide la tabla en dos permite una visualización más sencilla del enfoque propuesto. A continuación, se sugieren algunas lecturas para iniciar la discusión:

☑ Al observar la última columna (que expresa los planes JH otorgados como proporción de la Población Activa en cada departamento), se advierte que la población subsidiada se “condensa” en dos áreas geográficas de la provincia: los departamentos más competitivos (por encima de la línea azul en el cuadro) y los más atrasados (en la parte inferior del cuadro). A su vez, el departamento Capital –el primero en el ranking de competitividad de Córdoba– presenta la mayor cantidad relativa de planes del primer grupo.

☑ Los cinco departamentos más competitivos de la provincia (Capital, Colón, Calamuchita, Punilla y Río Cuarto), no incluyen a aquel que exhibe el valor más alto para el IDH: San Justo. Adicionalmente, tres de ellos (Capital, Calamuchita y Río Cuarto) presentan valores del IDH con una brecha superior al 30% respecto del valor que asume este indicador en el departamento de San Justo.

☑ Concentrémonos ahora en la proporción de población con NBI (cuarta columna) y comparémosla con el ranking de competitividad (primera columna) y la cantidad relativa de planes (última columna). Advertimos que la competitividad departamental se mueve en dirección opuesta a las otras dos variables sólo debajo de la línea azul. Dicho de otra manera, a mayor competitividad, menor cantidad de población con NBI y de planes JH en el segundo grupo de departamentos: relación lineal negativa “fuerte” entre

competitividad y población subsidiada (significativa al 1%), como así también entre competitividad y población con NBI (significativa al 1%). Por encima de la línea, la primera asociación no es clara en términos estadísticos (correlación significativa), aunque el porcentaje de población con NBI es directamente proporcional al puntaje de competitividad (relación lineal positiva significativa al 5%).

☑ La proporción de población subsidiada en este último grupo de territorios presenta, entonces, una dinámica particular, no asimilable a lo que sucede en el resto de la provincia. Geográficamente, pueden distinguirse dos subgrupos: uno en el Centro-Oeste de la provincia (Capital, Colón, Calamuchita, Punilla, Tercero Arriba y Río Cuarto) y otro en el Este (Gral. San Martín, San Justo, Unión y Marcos Juárez). A grandes rasgos, ambos se corresponden con las cifras de competitividad y de NBI en la tabla, como así también con la distribución espacial de las actividades productivas predominantes en Córdoba: sector terciario (64%) y secundario (27%) en el primer caso, y sector primario (9%) –exportador– en el segundo (Panorama Económico Provincial, Ministerio de Economía de la Nación, Junio del 2005).

En conclusión, parece necesario repensar en nuestra provincia el sentido y relevancia de las intervenciones estatales (materializada en este caso en planes de empleo) más allá de la afirmación general de que los planes sociales se “focalizan” en las zonas con condiciones de vida relativamente más desventajosas.

De las observaciones precedentes emergen algunos indicios. Las estadísticas difundidas invisibilizan la situación de las regiones más competitivas de la provincia, en las que la distribución de planes sigue las concentraciones de población activa y los mercados internos más extensos, aunque también los núcleos en que la exclusión cobra una relevancia numérica insoslayable.

No obstante, las intervenciones referidas silencian no sólo la primarización de la producción y de las exportaciones cordobesas, sino también los procesos de relocalización de fuerza laboral –expulsión– y de modernización agrícola, más recientemente ligados al boom de las oleaginosas en particular.

Así pues, ¿cabe conjeturar una orientación del estado cordobés hacia acciones de mayor notoriedad –y acaso menor costo unitario– en áreas geográficas potencialmente más conflictivas, aunque no necesariamente más relevantes en términos de generación de riqueza en el mediano plazo?.

## Más Allá de los Datos...

---

Por Adrián Scribano

**S**i la política, vista desde parámetros estadísticos, beneficia a los que más tienen, constituyendo una miríada de asistidos y subsidiados ¿Cuál es el lugar de lo político en los contextos de la actual fase del imperialismo neo-colonial?

El trabajo de Bermudez saca a la luz, (posiblemente sin tematizar) tres aristas posibles para dibujar una respuesta a la pregunta formulada: a) el “peso” de la fragmentación estadística en el ocultamiento de las mediaciones sociales, b) la reterritorialización del poder en Argentina y en Córdoba en particular, y c) los modos de



relaciones sociales que esta “por detrás” de los datos y son el “adelante” de la estructuración social actual.

En primer lugar, se hace evidente la muy conocida “astucia” del capital para eliminar los puentes entre las mediaciones que darían paso a la confrontación con su totalidad. Es decir, si nos mantenemos “fragmentados” (como hijo soy tal, como trabajador otro tal, como amante un tal otro) lo que ocurre es que no “podemos ver” por qué estamos como estamos. Los estadísticos analizados muestran a las claras que la información fragmentada “encubre” la fragmentación departamentalizada, vale decir, no permite que se vea la acción sistemática del capitalismo en su aptitud extractiva y predatoria. Más claro... “Para nosotros hay “gringos ricos” y “negros pobres” como siempre ha habido” y por ese motivo podemos explicar(nos) por qué el gobierno dice que todo va bien pero nosotros estamos (nos sentimos) mal.

En segundo lugar, la departamentalización de la productividad, la riqueza, la pobreza y las necesidades insatisfechas nos obligan a mirar el juego de poder que implican las actuales condiciones existencia. Digámoslo: hay nuevos señores feudales, (o cuasi tal vez) los dueños de “grandes empresas” devenidos políticos, los gerentes de multinacionales transformados en “representantes de la gente” ¿qué representación instalan? ¿qué política hacen? Los datos a la vista: la de ellos en tanto cadenas (autónomas) de transmisión del poder económico. Aparece así una lógica combinada entre re-territorialización y desterritorialización del poder e institucionalización de las lógicas fragmentarias del control sobre ese poder.

En tercer lugar, ¿Cuales relaciones sociales se desprende de esta relación mayor riqueza mayor planes? ¿Pasará por una especie de “Estatización” salarial de la regulación del trabajo temporario? La fragmentación departamental (observada) ¿estará de acuerdo a la lógica de acumulación global-local del capital y la re-feudalización de la políticas locales en contextos de re-colonización? Más allá de cualquier especulación: existen lazos sociales que redefinen las formas tradicionales de dominación y las empujan hacia una especie de acolchonamiento del conflicto. Si los lugares más productivos tienen más planes es para que los expulsados por la lógica de capital en expansión predatoria no “hagan lío”. Si los índices de desarrollo bajan en el mismo ritmo que las necesidades insatisfechas ¿qué tipo de vida vive ese sujeto? Sin agua, sin educación, con una esperanza de vida más corta que las de sus padres, sin salud, los expulsados viven en un mundo del NO, pues no tienen nada, ni la capacidad de decir no, expropiada a través de la premura que aparece cuando hay que buscar el subsidio...

## Mirando de (re) ojo...

**Entre los ricos: A mayor competitividad, más planes...**

**Entre los pobres: A mayor competitividad, menos planes...**

[Ver tabla de datos.](#)

[Ver tablas de correlaciones.](#)

**Nota:** los departamentos se encuentran ordenados de acuerdo a la variable (1). La línea horizontal que divide la tabla pretende mostrar separadamente los valores de las variables seleccionadas para los 10 departamentos más competitivos de la provincia. Las cifras destacadas en color azul se corresponden con los valores más altos de cada una de las dos series de datos (departamentos más competitivos y resto de la provincia)

Departamento	Competitividad departamental 2004 (1)	IDH 2003 (2)	Población activa (15-64 años) (3)	Población con NBI % (4)	Planes JH otorgados Marzo 2004 (5)	Planes JH / Población Activa (6)
Capital	<b>9,83</b>	0,786	<b>827.218</b>	12,2	<b>51.783</b>	<b>6,3%</b>
Colón	9,25	0,807	105.119	<b>16,4</b>	4.265	4,1%
Calamuchita	8,74	0,793	27.974	15,1	1.554	5,6%
Punilla	8,67	0,837	95.163	12,3	3.732	3,9%
Río Cuarto	8,54	0,655	144.896	11,1	7.018	4,8%
General San Martín	8,5	0,813	72.801	10	3.066	4,2%
San Justo	8,13	<b>0,885</b>	117.210	9,3	4.253	3,6%
Tercero Arriba	8,13	0,832	66.536	9,5	2.435	3,7%
Unión	8,08	0,818	61.838	10,6	2.164	3,5%
Marcos Juárez	8	0,871	61.428	8,8	3.354	5,5%
Río Segundo	<b>7,84</b>	0,837	<b>59.531</b>	10,6	2.490	4,2%
Santa María	7,83	0,757	53.528	16,1	2.117	4,0%
Juárez Celman	7,67	0,805	34.173	9,8	812	2,4%
Pte R.S.Peña	7,67	<b>0,844</b>	21.061	12,2	1.063	5,0%
General Roca	7,24	0,83	20.456	15,3	1.034	5,1%
San Alberto	6,49	0,67	19.091	26,3	1.082	5,7%
San Javier	6,24	0,687	29.114	22	2.426	8,3%
Totoral	6,08	0,548	10.111	20,1	874	8,6%
Río Primero	5,5	0,636	25.709	17,5	1.064	4,1%
Ischilín	5,49	0,602	17.577	21,1	1.479	8,4%
Cruz del Eje	4,24	0,518	29.985	29,2	<b>3.388</b>	11,3%
Río Seco	3,49	0,496	7.464	31	811	10,9%
Tulumba	3,41	0,413	7.130	30,9	1.251	17,5%
Pocho	2,58	0,404	2.931	<b>40,8</b>	216	7,4%
Sobremonte	2,33	0,045	2.673	30,4	297	11,1%
Minas	2,24	0,42	2.771	39,5	575	<b>20,8%</b>

Fuente: Elaboración propia.

## Variables y Fuentes

(1) Calificación departamental de acuerdo a la Matriz de Competitividad. La Matriz evalúa la posición relativa de cada departamento de la Provincia de acuerdo a seis dimensiones del desarrollo socio-económico:

- a-Factores que influyen en el campo (Riego, Régimen de lluvias, Capacidad de almacenamiento de granos, Rinde en tn/ha.)
- b-Infraestructura (Rutas nacionales, Rutas provinciales, R.A.C., Ferrocarriles, Energía eléctrica, Gas natural, Telefonía, Filiales bancarias, Cajeros automáticos)
- c-Factores de Mercado Laboral (Recursos humanos, Programas de empleo)
- d-Factores de Demanda de Mercado (Demanda potencial, PGB-C, Densidad poblacional, Afluencia turística)
- e-Actividades industriales promovidas (Actividades promovidas, Parques industriales)
- f-Factores de la Salud (Calidad de vida, Mortalidad infantil)

Fuente: Economías Regionales de la Pcia. de Córdoba, Consejo Profesional de Ciencias Económicas, 2004.

(2) Índice departamental de Desarrollo Humano, Estimación 2003. Indicador resumen que da cuenta de las condiciones de vida de la población en términos de tres privaciones básicas del desarrollo:

- a-Longevidad (estimada en base a la Tasa de Mortalidad Infantil)
- b-Conocimientos (estimada en base al Grado de Alfabetización)
- c-Nivel de Vida (estimada en base al Consumo de Energía Eléctrica Residencial per cápita)

Fuente: Economías Regionales de la Pcia. de Córdoba, Consejo Profesional de Ciencias Económicas, 2004.

(3) Habitantes en edad laboral (entre 15 y 64 años) al momento del Censo, indistintamente de su condición de actividad. Es lo que también se conoce como “población potencial económicamente activa”. Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001 (INDEC)

(4) Habitantes en cada departamento -censados en la calle o en hogares- cuyas condiciones de vida puedan ser descriptas en términos de al menos uno de los siguientes indicadores de privación:

- a-Hacinamiento (más de tres personas por cuarto)
- b-Vivienda inconveniente (excluyendo casa, departamento y rancho)
- c-Ausencia de retrete
- d-Al menos un niño en edad escolar (6-12 años) que no asiste a la escuela
- e-Más de 4 personas por miembro ocupado del hogar y cuyo jefe no haya completado tercer grado de la escolaridad primaria.

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001 (INDEC)

(5) Cantidad de Planes Jefes de Hogar liquidados en la Provincia de Córdoba en el mes de Marzo del 2004, desagregados por departamento. Puede considerarse a estos valores como la cantidad “absoluta” de planes que recibe cada división territorial de la provincia. Fuente: SIEMPRO

(6) Planes Jefes de Hogar liquidados en cada departamento como proporción de la población activa en cada uno de ellos. Este cociente permite traducir en términos “comparables” la cantidad de planes asignada a departamentos con distinta población, con el fin de lograr una interpretación más rigurosa. Por tanto, nos encontramos aquí frente a la cantidad “relativa” de planes que recibe cada división territorial de la provincia. Fuente: Elaboración Propia

### Correlaciones (r de Pearson)

**Nota:** Los valores que se exhiben a continuación fueron obtenidos mediante SPSS, en base a la segmentación de los datos de la tabla (representada por la línea azul que divide los valores de las variables estudiadas). Al tratarse de una cantidad pequeña de casos ( $n < 30$ ) se tomó en cuenta el hecho de que aquella herramienta informática aplica automáticamente las correcciones necesarias en las fórmulas de los estadísticos al momento de realizar los cálculos. Los tests de significación son bilaterales, ya que se trata de una primera aproximación a las relaciones entre las variables propuestas.

#### En los departamentos menos competitivos...

		Competitividad departamental	Cantidad “relativa” de planes JH
Competitividad departamental	Correlación de Pearson	1	-,771(**)
	Sig. (bilateral)	.	,000
	N	16	16
Cantidad “relativa” de planes JH	Correlación de Pearson	-,771(**)	1
	Sig. (bilateral)	,000	.
	N	16	16

\*\* La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

		Competitividad departamental	Proporción de población con NBI
Competitividad departamental	Correlación de Pearson	1	-,926(**)
	Sig. (bilateral)	.	,000
	N	16	16
Proporción de población con NBI	Correlación de Pearson	-,926(**)	1
	Sig. (bilateral)	,000	.
	N	16	16

\*\* La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

**En los departamentos más competitivos...**

		Competitividad departamental	Cantidad “relativa” de planes JH
Competitividad departamental	Correlación de Pearson	1	,524
	Sig. (bilateral)	.	,120
	N	10	10
Cantidad “relativa” de planes JH	Correlación de Pearson	,524	1
	Sig. (bilateral)	,120	.
	N	10	10

		Competitividad departamental	Proporción de población con NBI
Competitividad departamental	Correlación de Pearson	1	,669(*)
	Sig. (bilateral)	.	,034
	N	10	10
Proporción de población con NBI	Correlación de Pearson	,669(*)	1
	Sig. (bilateral)	,034	.
	N	10	10

\* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

## Movimientos sociales de género(s) en América Latina

---

Por Adrian Scribano y Carlos Figari<sup>1</sup>

**E**n el marco del Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social que se desarrolla en el CEA, los días 7 y 8 de octubre se llevó a cabo el curso "Movimientos sociales de género(s) en América Latina: una perspectiva desde los estudios queer", dictado por el Dr. Carlos Eduardo Figari<sup>2</sup>.

A continuación se reproduce la presentación efectuada por el Dr. Adrián Scribano, y luego, la primera parte de la exposición del Dr. Figari.

### Introducción, por Adrián Scribano

Invité a Carlos para que nos hablara sobre movimientos de identidades de género porque sé que su trabajo comenzó con el estudio de movimientos sociales. En realidad pocos saben que posiblemente sea Carlos el que haya organizado el primer encuentro *queer* en la Argentina en 1997 -en el cual tuve el honor de participar y ser escuchado en la Universidad Nacional de Catamarca-, y también que haya escrito junto a Elsa Ponce uno de los primeros papers sobre este tema: Métodos e identidades de género en la Argentina. De los fusiles a las plumas. Pero bueno, esto es de las exequias, y como creo que la academia es algo más vivo que las exequias del conocimiento, considero que habría que superar un poco esta instancia ritual que impone que el que organiza el curso tiene que dejar hablar al invitado; creo que también hay que superar la instancia de que en los cursos la palabra es de uno y que el resto de las gargantas deben ser canceladas.

Hace dos o tres meses encontré accidentalmente una etimología de la palabra *queer* que quiero compartir con ustedes así como tratar de justificar qué tiene que ver esto con los movimientos sociales. Pero antes voy a leer una pequeña cita de un autor que no es para nada post-estructuralista, que luego les contaré quién es, aunque estoy casi seguro que Carlos no comparte mi punto de vista. Dice así:

El carácter social es, pues, el carácter general de todo el movimiento; así como es la sociedad misma la que produce al hombre en cuanto hombre, así también es producida por él. La actividad y el goce son también sociales, tanto en su modo de existencia como en su contenido; actividad social y goce social. La esencia humana de la naturaleza no existe más que para el hombre social, pues sólo así existe para él como vínculo con el hombre, como existencia suya para el otro y existencia del otro para él, como elemento vital de la realidad humana; sólo así existe como fundamento de su propia existencia humana. Sólo entonces se convierte para él su existencia natural en su existencia humana, la naturaleza en hombre. La sociedad es, pues, la plena unidad esencial del hombre con la naturaleza, la verdadera resurrección de la naturaleza, el naturalismo realizado del hombre y el realizado humanismo de la naturaleza.

---

<sup>1</sup> Desgrabación a cargo de Emilio J. Seveso.

<sup>2</sup> C. E. Figari es Dr. por el Instituto Universitario de Pesquisas do Rio de Janeiro (IUPERJ) y Magíster en Ciencias Sociales por la Universidad de Catamarca. Ha desempeñado numerosas tareas como docente de grado y postgrado, así como actividades de investigación en nuestro país y en el extranjero.

Carlos Marx, Manuscritos Económicos y Filosóficos de 1844. No es Kant, no es Laclau, no es Lacan. Creo que la cita arroja una proposición, porque en realidad tenía que hacer una afirmación, y esa afirmación me parece que se justifica: si hay algo que uno puede encontrar en El Capital, y en toda la obra de Carlos Marx, es que una de las características del capitalismo es la apropiación diferencial y unidireccional del disfrute. Y esa apropiación nos lleva a que ha habido en toda esta pequeña prehistoria de la humanidad resistencias y resurrecciones. Y los movimientos sociales para nosotros, mucho más allá de que algunos colegas lo sigan negando, son profetas del futuro, nómadas del presente; eslabones de resistencia. ¿Por qué presentar en el marco de un programa de acción colectiva y conflicto social un curso sobre movimientos sociales de género desde una perspectiva queer? Porque creo que compartimos con los movimientos queer, o con todos los movimientos sociales del mundo, la posibilidad de resistir a la apropiación unidireccional del goce por parte de unos pocos. Y en ese sentido ninguno coincide consigo mismo sino por su propia existencia con una amplitud de posibilidades. La transversalidad que consiste en la posibilidad de que nuestra existencia nunca sea cerrada, jamás sea agotada, sea pura posibilidad, es justamente el núcleo de la resistencia del profetismo y del nomadismo no solamente de nuestra subjetividad, sino también de los movimientos sociales. En ese sentido, es muy interesante ver la etimología de la palabra queer.

En un artículo sobre la etimología escrito por William Sairs no hace mucho tiempo, se toma una posición a la cual adhiero totalmente. Buscar la etimología de una palabra no es simplemente tratar de condicionar su futuro o su presente, sino también tratar de buscar las huellas -tal cual un detective- de las enormes y variadas condiciones de carácter socioeconómico, simbólico y moral que tienen las palabras cuando van naciendo y creciendo. Lo curioso es que la palabra queer aparece por primera vez en el siglo XVI, en el escocés antiguo para significar un cuchillo que entra en forma parabólica en un cuerpo. Esa es la primera cuestión; siglo XVI; pero en todo caso, sigue el autor, la etimología de queer tiene un origen dudoso. Me parece que eso le agrega a la connotación contemporánea algo bastante interesante.

Si se sigue la historia de la palabra, tanto en el antiguo como el medio Irlandés, la palabra queer se utilizaba como apodo a las personas que tenían su espina dorsal curva o manifestaban algún problema en sus movimientos. Pero, desde mi perspectiva, lo interesante radica en el que sea un apodo, porque alguien apoda cuando no puede definir al otro: nosotros no nos llamamos por nuestros nombres sino por cómo nos llaman los otros, y ese llamado de los otros tiene que ver también con lo que parece que el otro capta de nosotros. Más adelante, en el galés, la palabra queer comienza a asociarse con giro, y hasta en el alemán antiguo (en este caso la palabra blank) significa oblicuo o transversal, que es otro aspecto que quiero destacar en la presentación.

En este intermedio, hay una noción que es muy interesante y que viene de la moral irlandesa respecto al rey: la palabra es utilizada cuando alguien antagoniza con el rey, es decir, cuando transgrede la ley, cuando transgrede la palabra del que tiene la palabra. Finalmente, y este parece ser el origen etimológico más cercano, la palabra tiene un origen celta que pasa al inglés designando a los prisioneros irlandeses, apresados, pero también a los inmigrantes. Y es por eso posiblemente que tenga que ver con lo primero que dijimos.

Yo creo que todos sabemos que en los estudios culturales, de lo hegemónico, y en el campo de lo que se empezó a discutir en las décadas del 70 y 80 en Inglaterra y Estados Unidos (los cultural studies), queer tiene una significación.

Es muy interesante que en el contexto de un programa de acción colectiva estemos por escuchar una perspectiva que desde hace 4 o 5 siglos implica justamente

algo que se resiste a la palabra como exposición, que parece que está en constante migración y, por lo tanto, de imposible captura de su propia identidad, algo que refiere a una particular lógica de lo oblicuo y transversal. Me parece que lo que puede aportar lo queer a los análisis de acción colectiva que nosotros hacemos, es que una mirada oblicua no es una mirada que se tiente con la apariencia. Para terminar, y recordando a Horkheimer y Adorno, creo que lo queer puede posibilitarnos hacer que lo real no se duplique en la conciencia. Así que le voy a dar las gracias a Carlos por haber venido, agradecerles a ustedes por estar acá, y espero que el encuentro sea productivo.

### **Presentación de la propuesta. Carlos Figari**

Bueno. Yo no la tenía tan completa. La mía viene más cercana en el tiempo. Después vamos a completar cómo llega a ser usada esa palabra, y en qué contexto. Más modernamente tiene que ver con la apreciación de lo raro, de lo diferente, de lo extraño, de lo repulsivo; se utilizaba indistintamente para hombres y para mujeres. Pero no tiene una definición fija; como bien dice Adrián, designa algo desagradable, perverso, extraño; se usa en el lenguaje de películas, artistas chinas, en referencia a actrices, esas actrices *bump*.

Hace poco participé de unas jornadas de acción colectiva intentando contar algo de mi experiencia de trabajo empírico en lo que llamé movimientos identitarios. Identitarios porque son movimientos o identidades que tienen como núcleo o huella principal de autodefinición una búsqueda identitaria hacia el propio grupo que también define una búsqueda identitaria de los propios componentes de esos grupos, de la gente que hace esa acción colectiva. Eso genera una parte de mi trabajo pero, por otro lado, había trabajado en la Argentina en el año 97 haciendo el rastreo de los grupos existentes en ese momento, incluso por aquellos años en Córdoba había un par de grupos que, obviamente, se generan en Buenos Aires y de los cuales surgió toda una línea que indagó Elsa Ponce. Ese artículo tenía una metáfora: de los fusiles a las plumas, que profundizaré cuando cuente la historia del movimiento en la Argentina. Posteriormente, cuando estuve en Brasil haciendo mi tesis, decidí investigar sobre los movimientos. Cuando empecé a hacer mi trabajo me di cuenta que no era lo que más me interesaba en ese momento, que la discusión pasaba por otro lado, que era más interesante intentar hacer una genealogía de lo que se denominó la homosexualidad, y hacerla dentro del campo de América Latina, concretamente de Brasil, que era donde yo estaba trabajando. Como parte de ese trabajo, y que lo vamos a discutir durante este curso también, trabajé bastantes capítulos sobre los movimientos sociales en Brasil ligados a la identidad de género, y es un poco lo que intenté contar la última vez que estuve en Córdoba, en el evento de acción colectiva, en el que tuvimos intercambios interesantes sobre algunas particularidades que tenían este tipo de movimientos frente a las demandas o las cuestiones que algunos de ustedes tenían en sus respectivas tesis o proyectos.

De todas maneras, este curso no sólo pretende dedicar bastante tiempo a esto, sino que empezaremos con una genealogía de la sexualidad; es decir, hablando un poco sobre qué es este enfoque queer y, desde allí, explicitar algunos de los principales autores, contándoles un poco cómo llegamos a los estudios queer en el campo académico, qué pasa en la sociología - concretamente me interesa contarles que el tema de la sexualidad ha estado prácticamente ausente en la sociología -, cuándo surgen los estudios lésbicos y los queer, que relación tienen, trabajar un par de autores y algunos aportes que muestran que esto no es un cuerpo compacto, sino una lente epistémica -si



me permite decirlo- de cómo encarar la propia realidad, que responde también a una serie de posturas teóricas que tienen que ver con el de-constructivismo y el pos-estructuralismo, sin dudas. Pero el eje principal del curso, que aparecerá sobre todo cuando trabajemos las relaciones de sexualidad, sexo y cuerpo, es una desnaturalización de casi cualquier categoría. Es decir, hay un presupuesto genealógico en cada una de las categorías: si hay algo característicamente queer -en el sentido que nada nos es dado, aun lo que parece tan evidente como la sexualidad o el sexo o el cuerpo- es que lo natural pierde justamente ese carácter cuando es historizado. Lo natural lo crea la historia; es decir, es atemporal. Cuando uno comienza a historizar la lógica de lo natural se desmonta, se cae, se rompe; lo natural no resiste la historización. Particularmente creo que ese es uno de los ejes centrales de la teoría queer, y es precisamente lo que vamos a hacer durante el curso: primero lo vamos a explicitar desde algunas categorías teóricas y, en los próximos módulos, lo haremos desde lo empírico, analizando algunos casos históricos concretos en América Latina, particularmente en el Brasil. Argentina aún tiene muy poco producido en ese campo, pero podemos tomar algunos hitos para dar algunos ejemplos. La idea no es armar una historia sino desnaturalizar conceptos, y en esto reside justamente el valor genealógico como lo estoy enunciando.

Entonces, a partir de esta cuestión que llamamos homosexualidad, y que también problematizaremos (por eso hablé de homoerotismo y no homosexualidad) vamos a comenzar a ir para atrás (siglo XVI - XVII en América Latina) pero no en un intento, insisto, de hacer una historia, porque ese no es el objetivo, sino precisamente de demostrar que antes del siglo XIX no podíamos hablar de la sexualidad.

Existen dos líneas principales de abordaje de esta cuestión: teórica y política. Es decir, una, que es muy cara a los grupos (y todos los que trabajan acción colectiva lo saben) centrada en reconstruir una historia, es decir, tienden a reconstruir su memoria histórica para "armar" su presente, y aún más en los grupos que tienen que hacer la positivación de una identidad que viene siendo definida en términos negativos. Pero quiero decir lo siguiente: en esta reconstrucción de la memoria histórica que hace un grupo, político concretamente, es muy importante mostrar que todo esto es historia; justamente, naturalizar su presente, su identidad que se está definiendo en ese momento. Precisamente, la teoría queer tiene un enfoque absolutamente naturalista con respecto a esto (posición que mama directamente de Foucault). La otra sería una postura esencialista que, básicamente, intenta dar una esencia o una naturaleza ontológicamente esencial: afirmar que siempre ha existido la homosexualidad, como una continuidad.

Por su parte, la otra postura intenta dar cuenta cuándo surge el término homosexual, cuándo se comienza a explicar, qué efectos tiene sobre los involucrados (los definidos homosexuales) y cuándo éstos comienzan a sentirse identificados. Homosexual es una categoría de la medicina, por lo tanto homosexual sería una creación o una derivación del término médico recién en el siglo XIX; antes no podíamos hablar de esto, no sólo por una cuestión nominal, es decir, no sólo por la traslación del nombre: homosexual se corresponde con sodomita, el que a su vez se corresponde con... con lo que fuere; no es tan así. Es decir, esto se constituía de otra manera: lo que se llamaba sodomía en el siglo XVI comprendía también, por ejemplo, el tener sexo con animales o el sexo oral entre mujeres: ambos tenían la misma pena. De esta forma, no son exactamente iguales los actos materiales que comprendía el significante sodomía, como tampoco tendrá vinculación con lo que se llamará sexo oral en el siglo XIX, sin hablar de cómo se maneja esto si nos remontamos a otro tipo de culturas no occidentales. También vamos a ver esto cuando comentemos algunas de las

tribus o de los pueblos nativos en América, sobre todo en Brasil, respecto a cómo operaban en diferentes sentidos la diferenciación sexual y que implicancias tenía y, sobre todo, qué relación tenía esto con los europeos, y cómo los europeos aprovechan esto para establecer una metáfora de lo civilizado y lo salvaje. Para los europeos la sodomía es una de las características del ser salvaje y, por lo tanto, otra justificación de la conquista. Eso también lo vamos a ir trabajando en esta especie de vuelta hacia atrás sin sacarlo de la historia, como les dije. Por eso la primera discusión que vamos a tener es cómo la vamos a llamar, porque si no vamos a hablar de homosexualidad ¿qué nombre le daremos?, ¿por qué opté por el término homoerotismo para referirme a él?

Vamos a retroceder hasta el siglo XVI - XVII para ver la relación que tenía el encuentro de Europa con otras culturas y cómo lo sexual va a jugar en la definición del ser europeo, y también en el ser de las otras culturas, sobre todo africanas y americanas; porque las culturas africanas también van a tener una relación con el tema de la sexualidad y la definición de ser negro, de ser esclavo, etc. en relación con el otro europeo. Después veremos qué tiene que ver la sexualidad con la configuración de lo que llamaré "patrón masculino activo" (patriarcado), que se configuraría como formación discursiva dominante en lo que serían las colonias de la actual América Latina. Luego veremos cómo juega esto con algunos aparatos y dispositivos del poder, concretamente la iglesia y la inquisición - en la que la definición jurídica de sodomía es muy fuerte - y qué pasa luego en el siglo XVIII. Personalmente sostengo que existe cierta laxitud; los controles se van modificando y se producen una serie de cambios en la sociedad ligados a la construcción de los primitivos Estados, de la moral autónoma, del mundo romántico; es por ello que veremos cómo se empiezan a configurar los estados nacionales, así como el nuevo papel que comienza a asumir la sexualidad en la configuración de los mismos, también en relación con el discurso médico.

El siglo XIX es un momento particular (con un pico en los años 20 y 30) a partir de la configuración del capital en esos momentos. Lo vamos a ver en clave de lo que llamaré interpelaciones - en lenguaje althusseriano - y experiencias. Porque justamente veremos que se jugaba también a nivel de los comportamientos de esta gente en la relación interpelación - reconocimiento; es decir ¿la relación era tan perfecta como dice Althusser?, es decir, ¿hay símbolos de reconocimiento en la interpelación o había algún tipo de reacción, de resistencia? No en términos de la acción colectiva entendida como una resistencia racionalmente puesta en discurso, sino a través de tácticas de transgresión, que yo llamo reflexividad práctica.

Seguidamente, a mediados del siglo XX vamos a comenzar a ver el surgimiento de movimientos, y aquí toda la cuestión de la construcción de una identidad colectiva, la reflexividad en términos cognitivos, y cómo juega esto con la autorreflexividad. Me gustaría terminar con una discusión más teórica de cómo operarían en el análisis de la acción colectiva los conceptos de reflexividad práctica, reflexividad cognitiva y la reflexividad hermenéutica, a partir de las derivaciones de un trabajo de Lash para el estudio de la acción colectiva, incluso en otros campos.

La propuesta que traigo hoy es para discutirla precisamente porque intentaré hacer una especie de ejercicios para explicar alguna serie de cuestiones de mi trabajo empírico, pero que quizás se pueda poner a prueba y discutirlo respecto a otras visiones y otras posibilidades de abordaje en los estudios de acción colectiva.

### III Cumbre de los Pueblos

---

Por Pedro Lisdero

**E**n la primera semana de noviembre tuvo lugar la III Cumbre de los Pueblos. En Mar del Plata se congregaron organizaciones de diversas partes del mundo para debatir sobre “las alternativas deseadas para los pueblos de las Américas”. Al mismo tiempo se lanzó una convocatoria a nivel nacional que llevaba la idea de “abrir debates” y realizar actividades en cada lugar donde sea posible. En la ciudad de Córdoba se conformó entonces la Coordinadora de Organizaciones Autoconvocadas que optó por organizarse en función de “dar continuidad a la lucha que nos ha unido en todo el hemisferio, contra el ALCA, los TLC, la Deuda Externa, la Militarización y la Pobreza”.

Se instaló durante la primer semana de noviembre la “Carpa de la Dignidad” en la Plaza San Martín, donde se llevaron a cabo paneles temáticos con la idea de brindar un espacio de discusión sobre los temas consensuados: sobre el ALCA tuvieron oportunidad de expresarse representantes del Mov Estudiantil, el Lic. Eduardo Gonzalez Olguin, Luis Alberto Amman y el Dr. Alberto Cividini. En el panel referido a la “Militarización y Represión” participaron representantes de Hijos, de la Coordinadora por la Libertad de los Presos Políticos, AMMAR, Comité Democrático Haitiano, el Partido Comunista, la Dra. María Elba Martínez y el Secretario de Derechos Humanos de la Municipalidad de Cba. Sobre Deuda Externa y Pobreza debatieron representantes del Movimiento de Organizaciones de Base, de ATE, de la Red Buhito, del Movimiento Territorial Liberación, de CTA, del Foro de ONGs, del Movimiento Anti-imperialista por la Paz Mundial y del Partido Humanista. Por último, la temática de Recursos Naturales convocó a representantes de “La Comisión Popular por la recuperación del Agua”, las madres de Barrio Ituzaingó, al Instituto de Salud laboral y Medio Ambiente, el Sindicato de Cartoneros, el SIESE-Manuel Ugarte, Alejandra Ciuffolini por el grupo de investigación “El llano en Llama”, y al Dr. Adrián Scribano (del Programa de Acción Colectiva del CEA-UNC).

“La carpa” funcionó permanentemente como un espacio abierto en el que las organizaciones cordobesas expusieron el trabajo que vienen realizando en relación a estas temáticas. Por otra parte, distintos artistas (artistas plásticos, fotógrafos) colaboraron durante toda la semana exponiendo sus obras y realizando distintas actividades de intervención.

El día jueves 3 se llevó a cabo también un escrache a la Lockheed, empresa multinacional vinculada a la industria armamentista, cuya sede en Córdoba representa un emblema de la dominación mundial.

Por último, el viernes concluyeron las actividades con una gran marcha, en la que participaron además de las organizaciones mencionadas: Juventud de CTA, FMSUR, Movimiento Peronista Montonero, Centro de Estudiantes Ciencias de la Información – UNC, Tiempo Latinoamericano, PL-MAP, Titraysu - Murga de Parche en Parche, El Balbuco, A.C.I.C., FJC., entre otros. El cierre se realizó con un gran evento musical en la Plaza San Martín, contando con la presencia de Horacio Sosa, La Cartelera Ska y otros músicos que adhirieron.